

Mosca de la cereza

Rhagoletis cerasi



Foto: Raul Mérida Mérida

Foto 1. Adulto

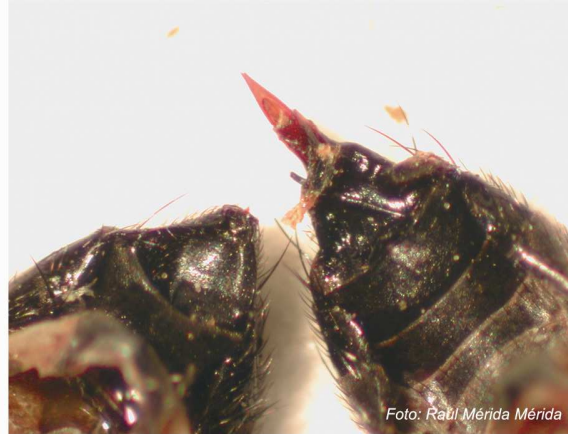


Foto: Raul Mérida Mérida

Foto 2. Macho (izd.) y hembra (drcha.)



Foto: Carlos Zarza Moreno

Foto 3. Últimos estadios larvarios



Foto: Jon K. Etxebarrieta Apraiz

Foto 4. Orificios de salida



Foto: Jon K. Etxebarrieta Apraiz

Foto 5. Larva y orificio de salida



Foto: Jon K. Etxebarrieta Apraiz

Foto 6. Estado del interior del fruto atacado

Rhagoletis cerasi (Linnaeus, 1758)

Agente causal: *Rhagoletis cerasi* (Linnaeus, 1758).

Sinónimos: *Musca cerasi* (Linnaeus, 1758), *Rhagoletis signata* (Meigen, 1826) y *Trypeta signata* (Meigen, 1826)

Nombres comunes: "Gusano", Mosca de la cereza y Mosca de la cereza europea.

Descripción: Esta plaga, díptero de la familia Tryptetidae, está extendida por todas las zonas productoras de España. Los adultos son pequeños, de 3 a 5 mm de longitud, negros y con el tórax amarillo. Tiene las alas ahumadas, en cada una de ellas lleva cuatro manchas negras, uniéndose la tercera y la cuarta en forma de V (Foto 1). El oviscapto, en las hembras, es muy visible (Foto 2). Las larvas son blanquecinas y ápodas (Foto 3).

Biología: Realiza una sola generación al año. Los adultos emergen de forma muy escalonada, entre finales de abril y julio. Su vuelo es corto y rectilíneo, ejerciendo la temperatura una gran influencia sobre su actividad, suelen verse durante las horas de mayor insolación reposando sobre hojas y frutos; en los periodos lluviosos o fríos el vuelo se ralentiza pero no se anula. Cada hembra pone unos 50-80 huevos, que avivan al cabo de 8-10 días. La vida larvaria oscila entre 18-30 días. Cuando la larva alcanza su pleno desarrollo (4-6 mm.), sale del fruto (Fotos 4 y 5), dejándose caer a la tierra donde pupa, permaneciendo allí hasta la

primavera siguiente, época en la que emerge el adulto.

Síntomas y daños: Ataca principalmente a variedades de media estación y tardías. Las moscas se alimentan de secreciones azucaradas de la planta. La hembra introduce el huevo bajo la epidermis del fruto, la larva se alimenta de la pulpa situada en torno al hueso (Foto 6). Las cerezas atacadas se pudren fácilmente y no son aptas comercialmente.

Medidas de control. Es imprescindible eliminar la fruta no recolectada de la plantación y su entorno. La reducción del laboreo ha eliminado una importante herramienta de control cultural: la destrucción de pupas en el suelo. Se aconsejan tratamientos tipo cebo, que consisten en añadir al insecticida un atrayente alimenticio (proteína hidrolizada) y pulverizar las partes más soleadas del árbol u otras zonas (tronco, paredes de bancales...). Los tratamientos deben comenzar cuando se registren las primeras capturas en trampas y/o haya fruta receptiva (cambio de color). Las materias activas recomendadas para su control químico pueden consultarse en el boletín de avisos fitosanitarios y en la web del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino <http://www.marm.es/>. No se han desarrollado trampas específicas para el monitoreo de esta especie, empleándose los métodos utilizados habitualmente para el seguimiento de la mosca de la fruta (*Ceratitis capitata*).

Ficha técnica elaborada por:

Oscar Luis Sánchez Sánchez
M^aTeresa García Becedas

Información actualizada al 15/11/2010

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 927 01 74 30

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/sanidad.vegetal@adr.juntaex.es>

